

Últimos acontecimientos: En 2014, el crecimiento de **América Latina y el Caribe** disminuyó en forma considerable, a 0,8 %, debido a la disminución de los precios de los productos básicos, la desaceleración de los principales socios comerciales y desafíos nacionales en algunas de las economías más grandes de la región. El crecimiento regional no alcanzó ni la tercera parte de su nivel de 2013 y fue el más lento de los últimos 13 años, a excepción de 2009.

Sin embargo, las tendencias fueron divergentes en subregiones y países. Con una expansión sólida y constante en Bolivia, Colombia, Ecuador y Paraguay y fuertes contracciones registradas en Argentina, Brasil y Venezuela, el crecimiento de América del Sur se desaceleró en forma aguda, de 2,9 % en 2013 a 0,2 % en 2014. En Brasil, la economía más grande de la región, las bajas prolongadas de los precios de los productos básicos, el crecimiento lento de los principales asociados comerciales, sequías graves en las zonas agrícolas, incertidumbre electoral y la contracción de la inversión contribuyeron a una reducción aguda del crecimiento.

Por el contrario, debido a su proximidad con Estados Unidos, país que se está fortaleciendo, el crecimiento de América del Norte y Central aumentó a 2,4 % en 2014, con México a la cabeza. Gracias a la solidez de los servicios y las exportaciones mineras, el crecimiento rápido de República Dominicana contribuyó a fortalecer el avance del Caribe, con 4,6 % en 2014.

Con el fortalecimiento permanente de Estados Unidos y la recuperación lenta de la zona del Euro, a pesar de la merma en la demanda mundial de productos básicos el crecimiento de las exportaciones regionales repuntó en 2014 gracias a cosechas abundantes de soya (Argentina), producción sólida de gas y exportaciones intrarregionales (Bolivia) y embarques de oro de gran envergadura (República Dominicana). Los flujos de capital bruto hacia la región se debilitaron en 2014, en parte como reflejo de la falta de actividad. Esto se debió en gran medida a una caída abrupta en los flujos de capital hacia Brasil y México. Por el contrario, a fines de 2014 la emisión de bonos alcanzó los volúmenes más altos registrados, cuando las perspectivas del ajuste monetario de Estados Unidos impulsaron un aumento repentino de refinanciamiento y prefinanciamiento por parte de prestatarios de América Latina, en especial en Brasil y México, los que en conjunto representaron el 76 % del total de emisiones de bonos en la región durante 2014.

Pronóstico: Se espera que el crecimiento regional se fortalezca en 1,7 % en 2015, aumentando a 2,9 % en 2016 y a 3,3 % en 2017, a partir de la consolidación de las exportaciones y de la inversión. También se prevé que la recuperación de las naciones avanzadas promueva el crecimiento de la demanda externa compensando el impacto del ajuste de China hacia un crecimiento a largo plazo más sostenible.

El aumento de los ingresos por concepto de turismo fomentará la actividad y, a pesar de la contracción de las condiciones financieras globales, los flujos de capital neto deberían aumentar gradualmente, apoyando así el crecimiento de la inversión. También se espera que, a mediano plazo, disminuyan las restricciones a nivel nacional entre las economías más grandes de la región.

En Brasil continúa la incertidumbre respecto de las políticas monetarias y fiscales y la agenda de reformas estructurales. Como consecuencia, el crecimiento del país seguirá siendo leve en 2015, en 1 %, y se fortalecerá en 2,5 % y 2,7 % en 2016 y 2017, respectivamente. México verá un crecimiento más sólido, del 3,3 % en 2015, que aumentará a 3,8 % en 2016 y en 2017.

Riesgos: La balanza de riesgos en la región de América Latina y el Caribe, como en otras, se inclina fuertemente hacia la baja. Las condiciones de liquidez mundial más estrictas tras el alza esperada de las tasas de interés en Estados Unidos podrían desencadenar cambios bruscos en los flujos de capital y grandes movimientos en el precio de los activos y el tipo de cambio. Dada la solidez constante del dólar de Estados Unidos, los flujos de capital hacia la región podrían detenerse o revertirse, trabando el financiamiento de bienes de consumo duraderos y la inversión e influyendo en el crecimiento.

Una desaceleración más aguda de lo esperado en Argentina, Venezuela y Brasil, las principales economías de la región, podría tener un efecto contagioso en toda la zona. Una baja más drástica en el precio de los productos

Perspectivas Económicas Mundiales: América Latina y el Caribe

Tener espacio fiscal y usarlo

Enero de 2015

básicos generaría un impacto negativo en los exportadores de estos bienes, aunque los precios bajos del petróleo representarán un riesgo al alza para las economías importadoras de crudo en la región.

América Latina y el Caribe las previsiones de los países

(Variación porcentual anual)

	00-10 ^a	2011	2012	2013	Est. 2014	Pronóstico		
						2015	2016	2017
PIB a precios de mercado (2010 US\$)								
Argentina^b	3.8	8.6	0.9	2.9	-1.5	-0.3	1.6	3.1
Belice	4.0	2.1	4.0	0.7	2.6	2.6	2.7	2.8
Bolivia	3.8	5.2	5.2	6.8	5.3	4.5	4.3	4.0
Brasil	3.6	2.7	1.0	2.5	0.1	1.0	2.5	2.7
Colombia	4.1	6.6	4.0	4.7	4.7	4.4	4.3	4.3
Costa Rica	4.4	4.5	5.1	3.5	3.7	4.1	4.2	4.5
Dominica	2.6	0.2	-1.1	0.8	1.5	1.3	1.5	1.6
República Dominicana	4.9	2.9	2.6	4.6	5.9	4.9	4.7	4.7
Ecuador	4.1	7.8	5.1	4.5	4.0	3.8	4.3	5.0
El Salvador	1.9	2.2	1.9	1.7	1.9	2.4	2.7	2.9
Guatemala	3.3	4.2	3.0	3.7	3.5	3.6	3.6	3.5
Guyana	2.4	5.4	4.8	5.2	3.6	3.7	3.8	4.0
Haití	0.1	5.5	2.9	4.3	3.6	3.8	4.1	4.1
Honduras	4.1	3.8	4.1	2.6	3.0	3.0	3.3	3.5
Jamaica^c	0.7	1.7	-0.6	0.6	0.9	1.1	2.2	2.5
México	1.8	4.0	4.0	1.1	2.1	3.3	3.8	3.8
Nicaragua^b	2.8	5.7	5.0	4.6	4.2	4.4	4.5	4.3
Panamá	6.3	10.9	10.8	8.4	6.5	6.1	5.8	5.6
Paraguay	3.4	4.3	-1.2	14.2	4.0	4.3	4.3	4.6
Perú^b	5.6	6.5	6.0	5.8	2.4	4.8	5.5	5.9
Santa Lucía	1.8	1.2	-1.6	-0.4	-1.0	-0.6	0.8	1.4
San Vicente y las Granadinas	2.9	-0.5	1.2	1.7	1.5	2.6	2.9	3.4
Venezuela, Rep. Bolivariana de	3.1	4.2	5.6	1.3	-3.0	-2.0	0.5	1.5

Fuente: Banco Mundial

a. Las tasas de crecimiento del PIB en los intervalos son promedios compuestos.

b. Promedios prelimares de largo plazo. El año base en los datos se ha cambiado de manera reciente; Los datos faltantes fueron combinados/unidos con series previas.

c. Base de año fiscal